

# EL PORVENIR DE LEON,

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.

EN LA CAPITAL, 3 REALES AL MES Y 8 TRIMESTRE.

FUERA DE LA CAPITAL, 3 IDEM IDEM Y 8 IDEM.

AÑO XIV.

PARA HACER LA SUSCRICION.

Dirigirse á la imprenta ó administracion de este periódico calle de la Concepcion, núm. 8, pagando adelantado. Ningun original se devuelve aunque no se inserte.

Sabado 25 de Noviembre de 1876.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Los suscritores tienen derecho á un anuncio al mes de seis líneas gratis. Los demas anuncios y comunicados á precios convencionales, pagando adelantado.

NUM. 1362

FERRO-CARRIL DEL NOROESTE.—ESTACION DE LEON.  
Entradas y salidas de los trenes.

ENTRADAS.

SALIDAS.

PALENCIA.

ASTURIAS.

GALICIA.

PALENCIA.

ASTURIAS.

GALICIA.

Tren correo 1'13 t.  
» mixto 8'34 n.

Tren correo 12'32 m.  
» mixto 5'27 t.

Tren correo 1'8 t.  
» mixto 5'27 t.

Tren correo 1'47 t.  
» mixto 6'10 m.

Tren correo 1'42 t.  
» mixto 8'19 m.

Tren correo 1'44 t.  
» mixto 9 » m.

## DOÑA BALDOMERA.

Si eres, lector amigo, pobre como nosotros, y tienes tus apurillos para satisfacer las apremiantes necesidades de la vida, de fijo que has pronunciado muchas veces el nombre con que encabezamos estas líneas. Ah! D.<sup>a</sup> Baldomera es un génio vestido con enaguas, á quien desconoce su siglo, por lo mismo que no comprende el misterioso plan de que se vale para convertir en Jauja á este pais, precisamente en el momento solemne en que estamos todos con el agua al cuello.

Si D.<sup>a</sup> Baldomera es ó no un génio extraordinario, un ser misterioso, díganlo sus propósitos, pues intenta nada menos que hacernos á todos ricos sin trabajar. Esto, á primera vista, parece un absurdo, un imposible; pero no hay que hacer tantos aspavientos, no hay que escandalizarse tanto porque, como dice nuestro pueblo, de menos nos hizo Dios, y muy bien puede D.<sup>a</sup> Baldomera estar en contacto con un mundo sobrenatural

y ser el instrumento de que la Providencia se valga, para derramar sobre este pueblo tan católico, tan apostólico y tan romano, monedas de cinco duros, como en otro tiempo hizo llover el maná y las codornices sobre el pueblo predilecto de Israel.

Hay, pues, que averiguar, y salvo sean los informes de las Corporaciones científicas, si D.<sup>a</sup> Baldomera tiene una vida ejemplar, si confiesa y comulga todos los dias, y si en su cuarto, á las altas horas de la noche, se pone en oracion, se dá disciplinazos y recibe algunas visitas de seres sobrenaturales, porque, si tales cosas hiciese, no cabria duda de que la tal señora era el ángel tutelar de todos los que no tenemos un cuarto.

Si así no fuese, entonces es cuando debemos explicarnos á doña Baldomera por las leyes económicas y del buen sentido. Para nosotros, esta célebre señora, de no traer una mision providencial, es la expresion mas acabada del carácter español, tal y como lo

han hecho, bastardeándolo, las costumbres de antaño y la codicia de ogaño. Verás tú, lector, como nosotros nos explicamos esto.

Nuestro pobre pueblo, digan lo que quieran en contrario los amantes platónicos de un ayer que no resucitará jamás, tuvo que dedicarse siglos enteros á la guerra, cuyo humanitario ejercicio, le hizo perder los hábitos del trabajo; así es que le vemos abandonar, como otro Sr. Quijada, sus pacíficas ocupaciones, y, armado de punta en blanco, ir por esos mundos de Dios, flaco y maltrecho, buscando aventuras y riñendo descomunales batallas. Ennoblecido el arte de matar á los hombres, y los oficios mecánicos mirados con desden, ya que no tenidos por bajos, era natural que nuestro pueblo buscara con ardor, tras la gloria de la guerra, la facilidad y prontitud de enriquecerse por el botín.

Los frailes contribuyen tambien á fomentar la pereza de nuestro pueblo, y los conventos se lle-

nan de gente que huye del trabajo. Los campos y los talleres abandonados, bien pudiéramos representarnos á España en un largo periodo de nuestra historia, pobre, harapienta, con un rosario en las manos y una corona de laurel ensangrentada sobre las sienas.

Después de este pasado ¿qué habíamos nosotros de esperar? Lo que tu, lector, estas viendo con tus mismos ojos: un pueblo amigo de los motines, un pueblo que no quiere trabajar, un pueblo estúpidamente crédulo cuando le ciega su propio interés, y que se fia de políticos farsantes que le ofrecen el oro y el moro, y de la célebre D.<sup>a</sup> Baldomera, que le dá algo mas que promesas, aunque sea á costa de la moral.

Si apartas tu vista de lo pasado y la pones en lo presente, al cabo tendrás que reconocer que esto es consecuencia de aquello. Además, este positivismo que sin reparar en los medios busca como fin todas las concupiscencias, predicado es con el ejemplo por los mismos

padre, precisamente en el momento en que le hemos presentado al lector con los codos apoyados en la ventana.

Y en aquel mismo momento entró Grifus.

Llevaba en la mano un grueso palo; en sus ojos se veia brillar la cólera, y una sonrisa de mal agüero crispaba sus labios: agitaba su cuerpo un movimiento siniestro, y todo en él respiraba malas intenciones.

Cornelio, armado como hemos dicho de paciencia por la necesidad, necesidad que la serie de reflexiones que habia hecho habia llevado hasta la conviccion; Cornelio le oyó entrar, adivinó que era él, y no se volvió siquiera.

Sabia que Rosa no vendria tras él.

Nada hay más desagradable para las personas que están poseidas de cólera

que la indiferencia de aquellos á quienes se dirige esta.

Y es que, como se han hecho gastos, no se quieren perder inútilmente.

La cabeza se enardece, la sangre se pone en ebullicion, y no vale la pena de pasar por todo eso sin que haya luego algun pequeño desahogo.

Todo tunante que ha aguzado su mal génio desea hacer al menos algun daño.

Así es que Grifus, viendo que Cornelio no se movia, le quiso llamar la atencion, exclamando:

—¡Hum! ¡Hum!

Cornelio se puso á tararear entre dientes la cancion de las flores, triste, pero tiernísima cancion:

Nosotras somos las hijas del fuego secreto,  
Del fuego que circula en las venas de la tierra:  
Somos las hijas de la aurora y del rocío:  
somos las hijas del aire:  
Somos las hijas del agua:  
Pero antes que todo somos las hijas del cielo.

Aquella cancion, con su música suave y melancólica, exasperó á Grifus.

Pegó en el suelo con su palo, y exclamó:

—¡Eh! Señor cantor, ¿no me oís?

Cornelio se volvió.

—Buenos dias, dijo.

Y prosiguió su cancion:

Los hombres nos pisan y nos matan con su cariño,  
Estamos unidas á la tierra por un hilo,  
Este hilo es nuestra raiz, esto es, nuestra vida.  
Pero nosotras levantamos cuanto podemos los brazos al cielo

—¡Ah! brujo maldito, ¿te burlas de mí? gritó Grifus.

Cornelio continuó:

El cielo es nuestra patria,  
Nuestra verdadera patria, pues de él nos viene el alma  
Y el alma vuelve á él otra vez:  
Nuestra alma es nuestro perfume.

Grifus se adelantó hacia el preso.

—¡Pero no veis que he adoptado un buen espediente, mi querido M. Cornelio, para haceros confesar vuestros crímenes?

—¿Estais loco, Grifus? preguntó Cornelio volviéndose.

Y como al decir esto viese el rostro del viejo carcelero alterado por la cólera, sus ojos chispeantes y la boca espumosa:

—¡Diantre, continuó; creo que estais más que loco; estais furioso!

Grifus hizo el molinete con su palo; pero no se movió de su sitio.

—¡Oh, Sr. Grifus, dijo Van Baerle, cruzando los brazos, parece que me amenazais!

—¡Oh, sí que te amenazas!

—¿Y por qué?

—En primer lugar, mira lo que tengo en la mano.

—Se me figura que es un palo, dijo Cornelio con la mayor tranquilidad; un palo, y bastante grueso; pero no creo que me amenaceis con él.

—¡Ah! ¿No creéis? ¿Y por qué no?

—Porque todo carcelero que maltrate á un preso se expone á dos co-

que se espantan hoy de la codicia de los pobres. ¿No hay personas que debieran tener por su ilustración una alta idea de la vida, que prestan su capital á crecidísimo interés, y banqueros y agiotistas que le sacan al Gobierno las entrañas, sin cuidarse mucho de que lo enorme de la ganancia constituya una inmoralidad? ¿No hemos visto quiebras inicuas de casas de crédito, en cuyo consejo de Administración figuraron hombres importantes del país? Esta, que es la tierra de los secuestradores, la tierra de *El tanto por ciento*, la tierra de las fortunas improvisadas ¿se sorprenderá hoy de que el pueblo ignorante crea en las ganancias fabulosas con que D.<sup>a</sup> Baldomera le brinda.

El pueblo vé que es fácil enriquecerse pronto, ve que la riqueza, bien ó mal adquirida, es un título á la consideración pública y se lanza impetuoso á alcanzar de repente lo que otros consiguen también sin trabajar. Lo hemos dicho muchas veces, y no nos cansaremos de repetirlo: mientras aquí se dé preponderancia al dinero y sirva de criterio en lo político y en lo social, el pueblo no pensará más que en enriquecerse á toda costa, y los apetitos materiales ahogarán todas las grandezas del alma humana.

Digan lo que quieran los informes de las Academias científicas contra las casas de imposición á lo D.<sup>a</sup> Baldomera: esto no hará más que serenar la superficie del lago cenagoso: el mal es más profundo y para nosotros no tiene remedio sino con una juiciosa y racional propaganda, para lo cual estamos imposibilitados por la durísima ley de imprenta. Por de pronto bueno sería que el Gobier-

no interviniera en el asunto y tomase una medida que solo afectara de rechazo á doña Baldomera.

no interviniera en el asunto y tomase una medida que solo afectara de rechazo á doña Baldomera.

En nuestra pobre opinión, convendría que á los imponentes que salgan beneficiados se les hiciera responsables solidariamente de las pérdidas que otros, por fuerza, han de experimentar, así como pierde su dinero aquel que compra una cosa de ilegítima procedencia. Casi todos, por no decir todos los que van á imponer su dinero en casa de D.<sup>a</sup> Baldomera, lo hacen persuadidos de que son imposibles tan fabulosas ganancias, pero juegan un albur; van á ver si la casa no quiebra en cuatro ó cinco meses y pueden aprovecharse de las pérdidas de otros infelices que acudan á última hora. Esta inmoralidad bien merece el castigo que nosotros proponemos, y aun nos parece poco.

Basta y sobra con esto que hemos dicho, para que tú, lector, no te ciegues con el cebo de la ganancia y vayas á buscar á doña Baldomera, porque, según van poniéndose las cosas, se acerca el momento en que solo los candidatos impongan su dinero, y los que lleguen tarde se ahogarán como el último mono.

En nuestro número anterior digimos que los pianos presentados por el Sr. Baraybar en nuestra exposición, habían sido premiados con medalla de plata; y por ello le dirigiamos nuestro parabien; con gran sentimiento nuestro cometimos un error, pues el premio obtenido por dichos pianos, es un diploma de progreso. Reconocemos que siempre es una distinción la adjudicada, pero nos hubiéramos alegrado de

que nuestros datos, tomados al oído como los números de la lotería, hubiesen tenido en esta parte confirmación.

que nuestros datos, tomados al oído como los números de la lotería, hubiesen tenido en esta parte confirmación.

Nueve defunciones han ocurrido anteayer en esta capital, cifra harto exagerada, si bien en su mayor parte han sido producidas por padecimientos crónicos.

Anteayer fueron conducidos á la última morada los restos mortales de la joven y simpática señora doña Luisa Escalera de Martín, esposa de nuestro querido amigo el Ingeniero de Caminos D. Rafael Martín.

Deseamos á nuestro buen amigo la resignación y consuelos que reclama su inmensa desgracia.

Un descarrilamiento en la línea del Norte, nos ha privado anteayer y ayer de recibir el correo de Madrid á la hora oportuna.

Ha sido nombrado fontanero municipal nuestro particular amigo D. José Díez Carreras.

Nos alegramos de este nombramiento; y esperamos de la inteligencia y laboriosidad del señor Carreras, que propondrá en la época oportuna al municipio, las reformas que necesita el be-tusto y deteriorado encañado de nuestras fuentes.

Hemos oído que las exigencias de algunos propietarios, tiene detenido el expediente de expropiación para hacerse la alineación y ensanche de la calle de las Negruillas.

Tales exigencias y consideraciones á ellas, han contribuido en gran parte á que Leon no tenga una calle recta ni bien construida; siendo de notar que en la

mayor parte de los casos, en que se ha tratado de plantear reformas como la que nos ocupa, se han opuesto los que principalmente salían beneficiados de ellas.

Está visto que nuestra marcha por el camino del progreso material, no puede salir del paso de las carretas de bueyes.

Parece ser que el Ayuntamiento ha puesto un visto á la instancia presentada por los dueños de las tablas de esta Capital, solicitando la traslación del Matadero.

De sentir es que en asunto tan interesante para el público, no haya recaído mejor resolución.

Víctima de una penosa y terrible enfermedad sucumbió anteayer nuestro querido amigo Don Narciso Luengo y Rivas, dejando á su joven esposa y apreciable familia sumida en el mayor descon-suelo.

Enviamos á la viuda y á sus cariñosos padres, la expresión de nuestro más sentido pésame.

Dice *La Nueva Prensa*:

«El que no se consuela es porque no quiere. Es conocida la calma helada en que viven las Cortes actuales. Pues bien, de esta frialdad, producto por una parte de la indiferencia con que el país mira á la situación, y por otra de la falta en la mayoría de oradores y políticos que den animación á los debates, solamente levantados y solo concurridos cuando en ellos interviene algún orador de la democracia, de esa frialdad cadavérica deduce un colega ministerial que la situación ha mejorado notablemente, que las sesiones se han convertido en patrióticas y templadas

bre aunque no tenga pan ninguno.

«Será despedido todo carcelero ó llavero que ponga las manos á cualquier preso de Estado.»

—¡La mano, dijo Grifus lleno de cólera, no! el palo; ¡oh! el palo; el reglamento no habla del palo.

La segunda, continuó Cornelio, que no está en el reglamento, pero que se halla en el Evangelio, dice así:

«Quien á hierro mata, á hierro muere.»

«El que pegue con palo, será molido á palos.»

Grifus, cada vez más exasperado por el tono tranquilo y sentencioso de Cornelio, blandió su palo; pero en el momento en que le levantaba, Cornelio se arrojó sobre él, se lo arrancó de las manos, y lo colocó debajo de su brazo.

Grifus rugía de cólera.

—Cuidado, buen hombre; no os esponáis á perder vuestra colocación.

—¡Ah, brujo! Yo te pellizcaré de otro modo.

—Como gustéis.

—Ya ves que traigo las manos vacías.

—Sí que lo veo, y me doy el parabien por ello.

—Bien sabes que no las traigo así cuando subo la escalera por las mañanas.

—¡Ah! es cierto; me traéis por lo general la más pésima sopa ó el más asqueroso potaje que puede imaginarse. Pero no es un castigo para mí; yo no como más que pan, y cuanto más malo es el pan que me traéis, tanto mejor es para mí.

—¿Para tí?

—Sí.

—¿Y cómo es eso?

—La cosa más sencilla del mundo.

—Sepamos.

—Con mucho gusto. Yo sé muy bien que tú te figuras que dándome pan muy malo me haces sufrir.

—El hecho es que no te lo doy por agradarte, tunante.

—Pues bien; yo, que soy brujo, como sabes muy bien, trasformo ese pan en un pan riquísimo, que me agrada más que si fuera bizcocho, y entonces experimento un doble placer, el de comer á mi gusto y el de hacerte rabiar.

—¡Ah! ¡Conque confiesas que eres brujo!

—¿Por qué no? Si lo soy. Yo no lo digo delante de todos porque esto podría llevarme á la hoguera, como á Godofredo ó á Urbano Grandier; pero estando los dos solos no veo inconveniente en decírtelo.

—Bien, bien, respondió Grifus; pero si un brujo convierte el pan negro en blanco, no se morirá de ham-

bre aunque no tenga pan ninguno.

—¡Hum! exclamó Cornelio.

—Así es que no te traeré pan y veremos cómo te hallas al cabo de ocho días.

Cornelio palideció.

—Y así lo haré desde hoy. Ya que eres un brujo tan consumado, veámos si cambias en pan los muebles de tu cuarto; en cuanto á mí, ganaré todos los días los diez y ocho sueldos que me pasan para tu mantenimiento.

—¡Eso es un asesinato! exclamó Cornelio impulsado por un movimiento de terror muy natural, al pensar en un género de muerte tan horroroso.

—Sí, sí, continuó Grifus en tono de burla; ya que eres brujo no te morirás de hambre.

Cornelio volvió á tomar su aspecto risueño, y encogiéndose de hombros, dijo:

(Se continuará.)

conversaciones para discutir las leyes administrativas, y que el gobierno representativo es una verdad en nuestro país.

El colega está en su derecho creyendo todo eso. Pero el país compara estas deliberaciones en que no hay lucha, ni oposicion, ni ideas, ni oradores, conversaciones familiares y frias como ténidas entre los de la casa, con aquellos debates solemnes, elevados, llenos de ideas y de interés en que intervenian diariamente partidos radicalmente opuestos, en que luchaban los grandes oradores, los atletas de nuestro Parlamento que elevaron la tribuna española á la altura desconocida en Europa, y entonces el país comprende que en las Cortes del 69 se discutian intereses realmente generales y leyes verdaderas y durables.»

Leemos en *El Popular*:

«De ocho muelas de aceite de olivas denunciadas por el alcalde de Caspe, y remitidas para su análisis, al gobierno de Alicante, han resultado dos adulteradas con aceite de algodón.»

Las autoridades de todas las provincias y de los pueblos deben vigilar constantemente los artículos de consumo, pues, segun la estadística del último semestre, han aumentado las enfermedades y las defunciones; y seguramente que la causa no debe ser otra que las malas condiciones de los alimentos que se expenden en ciertas localidades.

Toda infraccion en este asunto

debe castigarse con rigor, pues el incumplimiento de las prescripciones higiénicas puede ocasionar graves disgustos.»

Somos del mismo parecer.

Después de grandes penalidades ha fallecido el cardenal Barrio, arzobispo de la diócesis de Valencia.

Antes de espirar recibió la bendición papal.

GACETILLA.

Ecós Locales.

El *Terranovo* guardian de cierta casa de la calle de las Varillas, juzgando sus dominios los del público, ha dado en la gracia de acometer á los transeúntes, pudiendo librarse ha pocos dias un amigo nuestro de sus afilados dientes merced á su baston, los que de paso habia ensayado ya antes en un niño de corta edad en la plazuela de San Marcelo.

Esperamos que el agente municipal del barrio, se servirá enterar á sus dueños de las gracias de su perrito, exigiéndoles le pongan el correspondiente bozal ó la multa prevenida por los bandos de la alcaldía.

Parece ser que el premio adjudicado por el Jurado á los naipes presentados en nuestra Exposicion y sin necesidad de que pudiera llegar el caso, de tener que asesorarse en cierto *Círculo de Recreo*, fué el de medalla de plata que á su mérito correspondia y no de cobre como dijimos en nuestro número anterior por un error involuntario.

Algunos vecinos demasiado pulcos de la calle de Puerta Moneda, se nos quejan de tener que *alternar* (se entiende) en el tránsito público y á todas horas del dia, con las manadas de *cubi-*

*leños*, que con la mayor algazara circulan por la misma, sin tener siquiera la atencion de dejar la acera á las señoras.

Esto por una parte; y por otra, de que los susodichos *cubileños* tienen la calle convertida en un basurero, llegando allí por casualidad las escobas del contratista de la limpieza, por haberse *trasferido* este servicio á un tercero que de ocho en ocho dias se ocupa en darle cumplimiento.

En verdad que son escrupulosos los tales vecinos; no parece sino que es el único punto por donde se pasean *gorrinos* dentro del casco de la ciudad.

FÁBULA.

Érase un viejo infeliz que, enfermo de gravedad, dejaba escapar su vida entre la vejez y el mal. Moribundo y sin recursos en tan triste ancianidad, vivió por bastante tiempo á expensas de su hijo Juan. Pero Juan era casado y con hijos además, y para tanta familia; no alcanzaba su jornal. Si mucho amaba á su padre, queria á sus hijos más, y al darle pan al abuelo, quitaba á los nietos pan. Contempló con amargura que tan larga enfermedad los habia conducido á una miseria fatal.

Acordóse que era padre, y ahogado por el pesar, así dijo al pobre viejo: —Padre, yo no puedo más; es preciso, aunque angustioso, que hoy os lleve al Hospital. El anciano miró al cielo, no lanzó ni un leve ¡ay! mas se vió por sus mejillas una lágrima rodar. —Vamos, contestó á su hijo

fingiendo serenidad, y al momento de la casa salió apoyándose en Juan. El camino atravesaron padre é hijo sin hablar, y del asilo de Dios cerca se encontraban ya. Cuando se paró el anciano fatigado por el mal, apoyando tristementé la espalda sobre un pilar. —En este sitio, hijo mio, (le dijo), treinta años ha descansó tambien mi padre que yo llevé al Hospital. Haga el cielo que tus hijos, á ti no te lleven, Juan. —¡Perdon, perdon, padre mio! Volvámonos sin tardar, que no quiero que mis hijos, amarguen mi ancianidad, llevándome, cual yo os llevo, á morir á un hospital. Venid, venid á mi casa y allí morireis en paz; que si para sustentarnos no es bastante mi jornal, imploraré de los buenos la sagrada caridad. El anciano dió á su hijo la bendición paternal y ambos volvieron á casa, llenos de felicidad.

*Chida, Fabio, tu existencia de buenas obras sembrar, porque un bien produce mil, y es decreto celestial que lo que hiciéres con otros, contigo despues lo harán.*

R. S.

Cítase en Paris un caso de fecundidad extraordinario. La heroína es una mujer habitante en la calle de Sausaies. En menos de nueve años que cuenta de matrimonio, ha dado á luz la friolera de veinticuatro hijos, con la particularidad de pertenecer todos al sexo femenino y de nacer tres en cada parto. De estos, tres son fenómenos, y viven diez y nueve.

SECCION DE ANUNCIOS.

Se ruega á la persona que hubiese encontrado una Cédula personal, señalada con el número 217 y expedida el 12 de Octubre último, así como tambien otros dos documentos que con aquella se extraviaron al interesado en la mañana del 21 del que rige, se sirva entregarlo en las oficinas de la Diputacion al sugeto, que en los mismos se designa; á cuyo obsequio se le estará reconocido.

CARRUAGE.

El Campesino todos los martes saldrá con un coche al mercado de Mansilla de las Mulas, á 12 rs. persona ida y vuelta, salida 7 mañana, vuelta á tarde, calle de la Rua, 8.

CARBON DE PIEDRA CRASO

Para fraguas y cocinas á precios convencionales. Los pedidos á D. Ricardo del Arco, que desde este dia, serán servidos con toda puntualidad á domicilio.

En la calle de Sta. Marina, núm. 2, Serranos, 40, se arrienda la tienda, trastienda y bodega, mas uno de los dos pisos de dicha casa, en la misma darán razón.

GRAN SASTRERIA  
Calle de la Catedral 14 (Cuatro Cantones).

Esta casa anuncia al público leonés que cuenta con un maestro cortador traído de Madrid que podrá confeccionar toda clase de prendas con el buen gusto que esa aquella capital tiene acreditado.

Las prendas que se hagan en esta casa tienen como mejor garantía el que se puede hacer cargo de ellas, siempre que no llenen los deseos del parroquiano, aun cuando la buena confeccion hará innecesaria esta medida.

En cuanto á géneros para las prendas los hay de novedad y del mejor gusto que llenarán cumplidamente los deseos de los que la honren con sus encargos.

Tambien se confeccionan toda clase de uniformes y trajes para eclesiásticos.  
Calle de la Catedral, 14 (Cuatro Cantones).

Se cede en venta ó renta una cochera y una panera señaladas con los números 15 y 17, de la calle de Serranos. El que quiera interesarse bajo uno ú otro concepto, puede pasar á tratar á la calle de Guzman el Bueno, núm. 20.

GRAN LIQUIDACION  
DE ROPAS HECHAS.

El dueño de la acreditada ropería de Valladolid, que por espacio de 18 años ha sido favorecido por el galante público leonés, ofrece un gran surtido de ropas hechas á precios tan sumamente reducidos que por su baratura y buenos gustos, bien merece que sus favorecedores, aprovechen la ocasion de comprar bueno y barato, en la seguridad que han de quedar satisfechos; no desperdiciar la ocasion que solo permanecerá en esta capital, unos dias.

Gran surtido en capas finas y ordinarias.

Bonito y variado surtido en cazadoras y americanas de rizo, edredon y Castor negro.

Infinidad de chaquetas, en paño pardomonte y chinchillas.

Bonito y variado surtido en chalecos de paño, paten y terciopelo.

El diluvio en pantalones, de estas prendas hay una coleccion de mas de 200 gustos tanto en paños como patenes.

¡Para abrigarse bien!

Gran surtido de camisetas afelpadas y lisas de lana y algodón.

Infinidad de fajas aragonesas y catalanas en todos los tamaños y colores.

2.000 camisas y calzoncillos de lienzo fino y ordinario.

Variacion en gustos de chalecos de punto y para terminar tengo un gran surtido en trajes para niños desde la corta edad de dos años.

¡La mar en pañería.

Gran surtido en cortes de pantalon en clases buenas y arregladas.

Bonito surtido en paño para capas, edredones, castores, chinchillas, rizos y moeres para cazadoras y paletós, con que... no descuidarse y aprovechar la ocasion de comprar barato vive calle de la Rua núm. 18, frente á Quirós.

VENTA DE FINCAS.

El que quiera interesarse en la de una casa calle de Tarifa, núm. 19, un soto ponjal con dos mil plantas en el puente de S. Marcos, y un huerto en San Lorenzo, puede presentarse á tratar con D. Juan Sanchez, su dueño, calle de Renueva, núm. 22.

Estracto de la Historia General, ó sea vicisitudes de los pueblos, los Imperios y las Repúblicas en lo antiguo, por el Abogado Pedro Maria Hidalgo.

Se vende en la imprenta de este periódico, á real y en la calle de la Misericordia, núm. 8.

**BOLOS ANTI-GASTRÁLJICOS.**

Contra las enfermedades del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca desde 1837, por D. F. Almanzan, farmacéutico.

Las cajas legítimas, llevan al rededor la firma y rúbrica del autor, y se espended a 24 rs. en Leon, farmacia de los Sres. Merino é hijo, y en Madrid, botica de Carrion, Abada, 4 y 6, esquina á la de la Salud. Depósito central en la corte, Atocha, 18, 3.º interior del centro.

De 6 cajas en adelante, descuento de 15 por 100 á los señores farmacéuticos.

**PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,**  
*anti-venérea y anti-herpética*  
del

Dr. Morales, especialista en sífilis, 30 rs. botella en las principales boticas. Leon, farmacia de los señores Merino é hijo, plaza de la Catedral.

DEPÓSITO GENERAL:

Dr. Morales, Espoz y Mina, 18. Madrid.

Por Cayetano Gonzalez, se arrienda una casa en la plazuela de la Triperia, en la confiteria del mismo calle de los Boteros, núm. 14, puede tratar el que la desee.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue de Castiglione, Paris: único propietario.

**ACEITE DE HOGG**

**ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO**

Contra enfermedades del pecho, tisis, bronquitis, costipados, tos crónica, afecciones escrofulosas, herpes, tumores glandulosos, flores blancas, enflaquecimiento de los niños, debilidad general, reumatismos, etc.

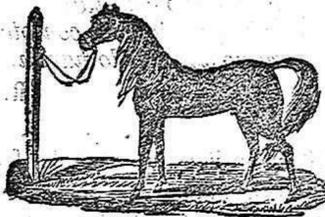
Este Aceite que se extrae de los Hígados frescos de los bacalao, es natural y absolutamente puro, tomándolo sin repugnancia los estómagos mas delicados. — Su accion es pronta y segura y su superioridad respecto á los aceites ordinarios, ferruginosos, compuestos, etc., es hoy *uníversalmente reconocida.*

El Aceite de Hogg se vende exclusivamente en frascos triangulares, modelo depositado con arreglo á la ley.

Véndese este Aceite en las principales Farmacias. Desconfiar de las falsificaciones; exigir el nombre de Hogg.

Depósito en Leon, Viuda de Chalanzon y sobrino.

MADRID: La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.



**NO MAS FUEGO**

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provençe), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los equineces, mataduras, aloances, moletas, debilidad de piernas, etc.

Paris, BOYVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, per mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Leon, Viuda de Chalanzon y sobrino.

**CHOCOLATES DE MADRID.**

FÁBRICA MODELO

**DE LA COMPANIA COLONIAL**

FUNDADA EN EL AÑO 1854



La COMPANIA COLONIAL fué la que planteó en España, hace veinte años, la fabricacion del chocolate en grande escala, con maquinaria movida por vapor, ofreciendo al consumidor no solo una notable mejoría en las clases con respecto á sus precios, sino que tambien una perfeccion de molido desconocida hasta entonces.

De aquí la gran aceptacion de estos chocolates cuya venta siempre crecientemente, pasa ya de 6000 libras diarias.

DOCE SON LAS MEDALLAS de premio que han obtenido.

Este Establecimiento es el mas considerable, a la vez que el mas adelantado de España en los ramos que abraza de CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y TAPIOCA.

DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR 18 y 20, MADRID.

Puntos de venta en Leon. — D. José Blanco Muñoz calle de la Piegaria Gerería. — D. Mariano Martinez, calle de la Catedral, núm. 7. — D. Salustiano Crespo, y D. Eusebio Campo.

**PILDORAS HOLLOWAY**



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la muger en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Píldoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir á su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Píldoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su accion natural.

Los primeros sintomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Píldoras, que obrando con suavidad, purifique la sangre é impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

**UNGUENTO HOLLOWAY**

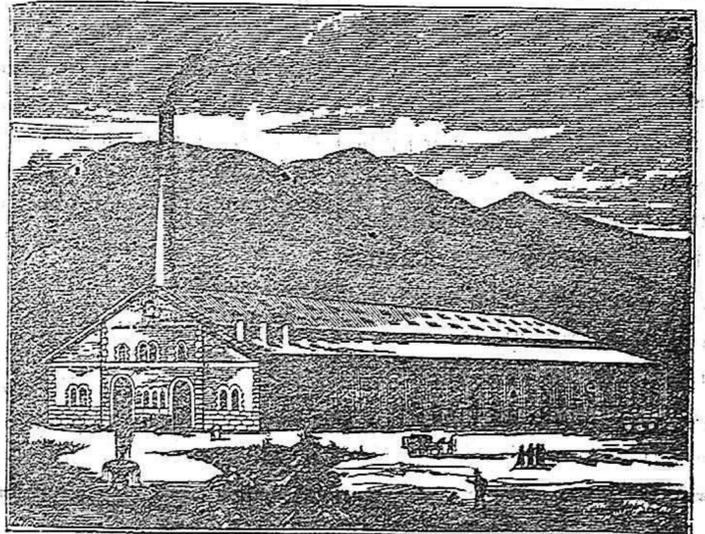
Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los absesos, las heridas antiguas así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del eútis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Lóndres. No. 3.

**FABRICA DE CHOCOLATE.**



MADRID.

ESCORIAL.

DE

**MATIAS LOPEZ Y LOPEZ.**

4 máquinas de vapor de 30, 40 y mas caballos de fuerza. 80.000 pies superficiales ocupan los talleres y almacenes.

Es el mas grandioso local que en su ramo se conoce en España.

Dentro de sus almacenes entran los wagones del ferro-carril. Tranvías interiores funcionan para el traslado de las primeras materias y mercancia.

Premiado con 14 medallas en otras tantas exposiciones.

Cuenta 26 años de existencia.

Elabora y vende 10,000 libras por dia.

Los lacónicos datos que anteceden demuestran sobradamente la importancia de esta fábrica, y por consiguiente su principal interés está en la conservacion del crédito de su mercancia, la constancia de su fabricacion siempre igual por lo menos, no elaborar clases, como hay fábricas que lo hacen que cuesta menos el chocolate que las primeras materias que deben entrar en su confeccion.

Depósito en Leon, Santiago Alfajeme y hermanos, Puesto de los Huevos, 18.

**AVISO IMPORTANTE.**

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros, y otras personas que deseen obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una Universidad extranjera. — Dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 13 plaza del Rey, Jersey (Inglaterra.)

Alpiste por mayor y menor. Droguería de Chalanzon.

**CASA EN VENTA.**

Por los Sras. Viudas de Revollo y de Mendonza, se vende, una casa en la calle de Cardiles núm. 11, la misma que en la actualidad habita la señora Viuda de Revollo.

El que se interese en su compra, puede dirigirse á cualquiera de las dos.

Venta de varias fincas en el bago de Remueva, ex-arco de las Animas, número 24, ogran razon.

Imp. de S. Garcia Perez y hermano, calle de la Concepcion, núm. 8.

**Platea uno mismo**

PARIS, 212 RUE DE LA HARPE, 5. — MADRID, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor á 10 y 8 rs. frasco, en las principales perfumerías y tiendas de quincalla.

EXIGIR ESTA MARCA

